

Debates, reflexiones conceptuales y praxis que abonan a un camino del (buen) desarrollo

Palabras preliminares



Cintia Gasparini y Laura Saavedra***

Hacia una imaginación y praxis desafiantes

Argentina integra una de las regiones más golpeadas del mundo por la pandemia del COVID-19. La caída de la actividad y del empleo podría agravar el debilitamiento del crecimiento potencial que se observa desde fines de 2015. Volver a niveles de ingreso y bajas tasas de crecimiento previas a la pandemia sería insuficiente para avanzar hacia un sendero de desarrollo. El actual contexto exige ser imaginativos y nada dogmáticos en la búsqueda de estrategias de acción hacia dicho camino.

Pablo López plantea una pregunta crucial en este número de la revista: ¿cuáles son los problemas que Argentina debe terminar de superar para alcanzar un sendero de desarrollo sostenible? Y este interrogante requiere de un ejercicio de pensamiento colectivo para intercambiar, cuestionar y reflexionar sobre el desarrollo en Argentina y sus devenires. Profundizar en la permanente actualización de conceptos que nos constituyen y atraviesan, individual y colectivamente, es clave, más aún en este contexto de vulnerabilidad económica y social que ya existía antes de la emergencia dada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

* Mag. Cintia Gasparini. Docente e investigadora, UNPAZ-UBA. Directora del Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnológica (DEPIT) de la UNPAZ.

** Mag. Laura Saavedra. Docente e investigadora, UNPAZ-UNAJ. Directora del Instituto de Estudios para el Desarrollo Productivo y la Innovación (IDEPI) de la UNPAZ.

El rumbo gubernamental actual incorpora la ciencia y la tecnología como un eje importante de su accionar estratégico para poder agregarle a la producción el valor agregado necesario no solo para atender la demanda interna, sino también para potenciar aquellos nichos potenciales para exportar. Propiciando atender las demandas estratégicas del Estado y del sector productivo como una veta crucial para avanzar hacia un desarrollo sostenible.

La ciencia, la tecnología y la educación son una inversión hacia el futuro, y las universidades son claves para incorporar la producción y el trabajo a sus pilares básicos, que son la enseñanza, la investigación y la extensión. Retomando algunas ideas planteadas aquí por Pablo López y Fernando Porta, resulta sustancial apuntalar el crecimiento a largo plazo mediante la articulación entre la actividad académica, el conocimiento científico, el desarrollo tecnológico y la producción industrial.

La mano invisible del Estado

De acuerdo a Bárcena (2020),¹ el aporte de la ciencia, tecnología e innovación es clave para alcanzar la recuperación económica de los países de la región de América Latina tras la pandemia. Los Estados requieren fortalecer capacidades y desarrollar políticas propiciando una sinergia que apunte las necesidades de financiamiento, infraestructura y tecnología sin abandonar la disputa por el sentido de sus acciones, reposicionándose como el actor relevante que es para el proceso de desarrollo.

En Argentina, la emergencia del COVID-19 afectó a un entramado productivo ya debilitado. De acuerdo con los datos de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), entre 2015 y 2019 cerraron alrededor de 24.500 empresas, la mayoría pymes.² Ante ello, son las pymes, centralmente, quienes requieren más que nunca ajustar sus modalidades de gestión a las nuevas necesidades.

El accionar gubernamental actual, reconociendo la heterogeneidad del país, está impulsando cambios estructurales para incrementar la productividad territorial reduciendo las brechas entre localidades, implementando un conjunto de medidas orientadas al sostenimiento del empleo y la producción y poniendo especial atención en los diferentes actores (trabajadores, cooperativas, emprendedores, grandes empresas y las mipymes).

Entre los hitos de tracción estratégica gubernamental,³ se puede mencionar que desde los inicios del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) se pusieron en marcha medidas tales como la prohibición de despidos, la suspensión de aumentos de tarifas y de cortes de servicios públicos, la ampliación del Programa de Recuperación Productiva (REPRO) –con el objeto de subsidiar una suma fija remunerativa de un monto equivalente al salario mínimo de empresas en crisis–, y el descuento

1 Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, 7 DE MAYO DE 2020]. COMUNICADO DE PRENSA. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/comunicados/aporte-la-ciencia-tecnologia-innovacion-es-clave-enfrentar-desafios-la-industria-la>

2 Boletín de Seguridad Social. AFIP (2020).

3 Para una mayor especificidad remitirse a Heredia Zurita, A. y Dini, M. (2021). *Análisis de las políticas de apoyo a las pymes para enfrentar la pandemia de COVID-19 en América Latina*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/29), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

y postergación de cargas patronales. Estas acciones se encuadraron posteriormente en el Programa de Asistencia de Emergencias al Trabajo y la Producción (ATP), que cubrió parte del salario de los trabajadores privados en relación de dependencia en empresas afectadas por la caída de la actividad económica. También se han incrementado el monto del seguro de desempleo, el otorgamiento de créditos a tasa cero a autónomos y monotributistas, como el establecimiento de prórrogas y reducciones de hasta 95% de las contribuciones patronales. A ello se suman, también, créditos subsidiados a empresas pymes y la ampliación de la cobertura social y previsional, junto al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), mediante el pago de un bono a casi 9 millones de personas orientado a trabajadoras y trabajadores informales o desempleados en el 2020.

En paralelo, se está acelerando un proceso de transformación del financiamiento, que comprende una mayor inclusión financiera y la federalización de estrategias con enfoque de género. Entre las iniciativas que pueden resaltarse desde el enfoque de apoyo financiero para enfrentar los efectos del COVID-19, Argentina implementa líneas especiales de crédito para asistir a pymes, industrias y emprendedores en la generación de insumos, equipamientos y soluciones para mitigar los efectos de la pandemia. A la par implementa aportes no reembolsables para apoyo de proyectos de empresas, emprendedores, grupos asociativos de investigación y desarrollo e innovación que necesiten aumentar su capacidad de producción para el desarrollo de productos o servicios.

Una política importante de promoción del entramado productivo refiere a la instalación de un Consejo Nacional Productivo para crear un diálogo y articulación con todos los niveles de gobierno, basado fundamentalmente en fortalecer las capacidades productivas regionales y promover las ventajas locales en cadenas de valor estratégicas; identificando, promoviendo e incorporando a las pymes.

Otras políticas de asistencia al entramado productivo son el apoyo a la incorporación de tecnologías digitales, los estímulos para la formalización de las empresas, como ser, la regularización de deudas tributarias y de la seguridad social para las mipymes articulando con AFIP, y los protocolos de bioseguridad. En el campo de las tecnologías digitales, cabe mencionar al programa de Transformación Digital Plataforma Indtech 4.0, que es una iniciativa lanzada en 2020 entre el Ministerio de Desarrollo Productivo, la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i) y la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina (ADIMRA). Es un *hub* colaborativo público-privado para impulsar la transformación 4.0 de las pymes, a través de tres principios: (i) combinación de conocimiento y herramientas; (ii) rol protagónico de la industria de *software*; (iii) impacto en empleo, que busca fomentar el trabajo asociativo en un campo de experimentación que incluye un buscador de soluciones y una red de expertos.

También se encuentra la Red de Asistencia Digital Pyme, iniciativa del Ministerio de Desarrollo Productivo para brindar herramientas de trabajo a distancia y comercio electrónico. Es una plataforma público-privada para ofrecer soluciones tecnológicas y herramientas gratuitas a las pymes en el marco de la emergencia del COVID-19, que incluye herramientas de capacitación y asesoramiento digital a través de más de 40 cursos y tutoriales. Para ello se trabaja con las Unidades de Vinculación Tecnológica (UVT) existentes para promover estrategias de transformación digital de las pymes.

Además, para fortalecer el ecosistema emprendedor se crea la iniciativa de Redes para Emprender que promueve la articulación entre organismos públicos, mixtos y privados, empresas, instituciones educativas, cámaras empresariales, y emprendedores para consolidar redes que ofrezcan servicios de incubación, aceleración, expansión y asistencia técnica a nivel regional, local y provincial.

En el 2021, en función de la evolución del contexto económico y social en el marco del COVID-19, las líneas de financiamiento tienen continuidad, encauzándose algunas de las mencionadas bajo el Programa de Recuperación Productiva (Repro II), con el cual el gobierno nacional asistirá a empresas pertenecientes a los sectores críticos y de salud afectados por la pandemia. A ello se le suma el Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo”, que tiene como objetivo contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y la terminalidad educativa, con el fin de promover la inclusión social plena para personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y económica.

A la par, en 2021 se desataca la Ley de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, como hito que hace a la institucionalización de una política de transformación de la estructura productiva del país, que potencie el desarrollo con valor agregado, federalice el sistema científico tecnológico y la generación de empleos de calidad, siendo el Estado principal articulador de ese ecosistema.

En el Gran Buenos Aires (GBA), en el marco del acompañamiento en la gestión de las políticas mencionadas, como respuesta a la pandemia desde el lado del accionar gubernamental y su apoyo a los procesos de promoción de la producción e innovación en las empresas, cabe comentar de modo sucinto tres ejes. Primero, las empresas grandes que realizan desarrollos tecnológicos en el campo de la salud. Dentro de ellas, se encuentran las firmas farmacéuticas que cuentan con experiencia y recursos corporativos para avanzar en el campo de la investigación y desarrollo. En estos casos, la relación con el Estado se basa en la comunicación de novedades y el trabajo conjunto en pruebas. En segundo lugar, se encuentran las pymes que se reconvirtieron o bien aumentaron la producción de líneas específicas en el marco de la pandemia, en especial de productos textiles y químicos. En estos casos, el otorgamiento de créditos y subsidios estatales es muy importante. Estas empresas, que llevan a cabo innovaciones, se encuentran en el rubro textil, robótico e insumos para instituciones de investigación científica y salud pública. Por último, se encuentran las iniciativas propias de los gobiernos, principalmente locales, para contribuir a la reducción del emergente sanitario. Aquí se destaca la puesta en marcha de espacios de producción en insumos sanitarios básicos, como alcohol en gel, barbijos y máscaras de protección.⁴

4 Informe del eje producción y trabajo del Proyecto Prevención y monitoreo del COVID-19 en municipios del Conurbano Bonaerense desde una perspectiva multidimensional apoyado por la Agencia I+D+i (Idea Proyecto 415 UNGS). Diciembre 2020. Recuperado de <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2020/09/Informe-COVID19-UNGS-Dic-2020-01-resumen-ejecutivo.pdf>

Estos hitos del accionar gubernamental en el contexto de la pandemia por el COVID-19 dan cuenta de que el Estado es un actor clave en un proceso de desarrollo. Sin embargo, el proceso histórico pone de manifiesto que el avance hacia un desarrollo sostenible es complejo y requiere de un pensar y una praxis continuos y colectivos.

Hacia otros sentidos teóricos posibles y experiencias concretas para comprender la problemática argentina

El presente número de la revista está compuesto por seis artículos en los que se asume el compromiso de analizar algunas de las problemáticas referidas al desarrollo en Argentina con el objeto de contribuir al debate, a la reflexión y a la praxis en torno a los desafíos que enfrentamos en pos de la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En los trabajos que se presentan se refleja el propósito de cuestionar aquello que se postula como esencial, dotarlo de otros sentidos posibles y, por sobre todo, situar la discusión de una Argentina en crecimiento económico y social desde nuestras latitudes latinoamericanas.

Pablo López y Fernando Porta expresan un conjunto de reflexiones acerca del desarrollo, la formación en el campo y su estudio, a través de la “Clase inaugural de la Maestría en Desarrollo Económico Regional de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ)” que brindaron a las y los estudiantes en calidad de directores del respectivo posgrado. Pablo López plantea una pregunta crucial ¿cuáles son los problemas que Argentina debe terminar de superar para alcanzar un sendero de desarrollo sostenible? para abordarla en esta formación de posgrado que conjuga la teoría económica, la teoría del desarrollo, con la *praxis*, la gestión, desde una mirada conceptual multidisciplinar. Ambos autores realizan un recorrido extenso sobre una serie de problematizaciones para pensar y entender en términos de desafíos para el desarrollo. Fernando Porta resalta que el desarrollo es, básicamente, un proceso idiosincrático, que tiene que ver con la propia historia económica, institucional y política, más allá de que haya tendencias generales del proceso de acumulación capitalista a escala mundial que de algún modo determinan. Y es interesante reflexionar en otras cuestiones acerca de las estrategias de acumulación, las capacidades de influencia política de los Estados y de los distintos actores sociales, la gestión de las tensiones del proceso de desarrollo, así como encontrar legitimidad en las propuestas políticas para el conjunto de la ciudadanía. Los autores añaden que pensar el desarrollo requiere, entre otros aspectos, de un ejercicio de reflexión acerca de cómo moldeamos la estructura productiva, interrogarse cómo administrar una inserción internacional de modo tal de no estar permanentemente transfiriendo recursos hacia los centros dominantes, como ser capaces de complejizar todas las estructuras sectoriales. Y concluyen que es crucial incorporar en la discusión, la problematización sobre las miradas críticas ecologistas, las críticas feministas, las políticas productivas de la economía popular y las críticas en general a pensar el desarrollo en clave nacional, en el marco de las etapas de la economía mundial en la que está inserta.

Natalia Stein y Aníbal Loguzzo, en “Una aproximación a los estudios críticos sobre el liderazgo”, recuperan un intento de clasificación de las diversas teorías sobre el liderazgo en distintos grupos o corrientes que aluden a la naturaleza del fenómeno. Haciendo hincapié en la perspectiva crítica que intenta superar la mirada instrumental y asume al liderazgo como una relación social compleja e incorpora la dimensión ética y política al estudio de las organizaciones, reconociendo al poder como una dimensión relevante; para luego hacer foco en la tensión entre un enfoque colectivo en oposición a uno individual.

Maximiliano Arecco, en “Transformaciones en el mundo del trabajo y Covid-19 en Argentina”, analiza las transformaciones en el mundo del trabajo a partir de la ofensiva del capital y los cambios tecnológicos de las últimas décadas a nivel global. Plantea cómo en América Latina, en épocas de retroceso del Estado de bienestar, este proceso profundizó la heterogeneidad de la estructura económica y ocupacional, consolidando índices de marginalidad, desocupación, informalidad y precarización laboral que ni siquiera en períodos de crecimiento económico, generación de puestos de trabajo y políticas laborales activas se lograron eliminar. Posteriormente vincula esta situación con el contexto generado por el COVID-19 y su impacto en los mercados laborales en general y en Argentina en particular, observando las modificaciones en los procesos de trabajo y en las relaciones laborales que este momento complejo y contradictorio ocasiona. Concluye con una interesante reflexión, expresando que no son las innovaciones tecnológicas las que empobrecen, marginan, desemplean y/o precarizan a la población y a las y los trabajadores, sino las políticas que determinan, restringen, regulan, controlan (o no) su uso e implementación.

Cecilia Chosco Díaz, Florencia Jauré y Cintia Debernardi, en “*Design Thinking* en empresas pyme y formación de ciudadanías empresariales”, relatan cómo en esta nueva era neoliberal, las empresas buscan que los sujetos tengan las capacidades de responsabilidad individual y autocontrol, que trabajen en equipo, que sean flexibles, al mismo tiempo que se constituyan en ciudadanos empresariales. Es decir que los y las trabajadoras pasan a ser colaboradores que deben “estar en forma”, “tener los conocimientos oficiales de la empresa”, y “aplicar a los consensos globales de la ética y las certificaciones”, como así también seguir el currículum oficial empresarial. En este marco, relatan cómo en Argentina las pymes utilizan la herramienta *Design Thinking* en dos sentidos: como una alternativa de producto de diseño innovador y como una estrategia educativa de aprendizaje basada en la robótica. Finalmente, se adentran en un estudio de caso, una empresa familiar iniciada en la década de 1970 dedicada a la producción de juguetes, que actualmente se aboca al desarrollo de kits tecnológicos de robótica educativa. Y detallan cómo implementa en forma novedosa estrategias dentro de la empresa y fuera de ella, articulando con entidades gubernamentales y educativas, a fin de incidir en las competencias de profesionales de la ingeniería, de la economía y la administración, tanto como en niños y jóvenes de la educación media, creando ciudadanías empresariales.

Eduardo Francisco Verón, en “El proceso de tecnificación de los trabajadores de la recuperación de residuos. El caso de la organización de recuperadores de residuos del partido de General San Martín”, describe el proceso de formalización de la actividad de recuperación de residuos desplegado por los re-

cuperadores de José León Suárez, en el partido de General San Martín del conurbano bonaerense. Este es un territorio donde se concentra la mayor cantidad de organizaciones de separación de residuos sólidos urbanos del país, debido a la localización del relleno sanitario Norte III de la Coordinadora Ecológica del Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). Esa densidad de organizaciones que se encuentran en José León Suárez le permitió observar distintos repertorios de lucha por derechos y diversos grados de tecnificación alcanzado. Interesante investigación considerando que la recuperación de residuos es un trabajo que ha emergido con fuerza en las últimas décadas, centralmente a partir de la crisis de 2001 en Argentina, que empujó a cientos de personas a subsistir a partir de la recolección y venta de materiales reciclables. El trabajo da cuenta de cómo, aunque al principio esta actividad se desarrolló de manera precaria, con los años adquirió cada vez más importancia social, ambiental y tecnológica.

El último artículo de este número fue elaborado por recientes graduadas de la UNPAZ, que están iniciando sus experiencias de investigación con temas de gran relevancia y actualidad en el campo de la administración. Sabrina Melano, Daniela Servian y Andrea Sánchez, en “Perspectivas teóricas en torno a estrategias utilizadas por las pymes”, abordan enfoques conceptuales en torno a las estrategias que pueden utilizar las pymes en escenarios críticos, como el actual, atravesado por la pandemia generada por el COVID-19, especificando ¿qué es una estrategia y para qué sirve? y los tipos de estrategias existentes. Por último, consideran que ante este contexto es clave que las pymes se pregunten: ¿crisis u oportunidad?, ya que dependiendo de dónde estemos parados, la situación en la que nos encontremos y la forma en que enfrentemos los desafíos, podemos responder mejor dicha inquietud.

De este modo, todos los artículos compartidos en este número constituyen aportes valiosos para pensar, como mencionaban los directores de la nueva Maestría en Desarrollo Económico Regional de la UNPAZ, el proceso de desarrollo en clave nacional: las prácticas en nuestras empresas, los procesos productivos de la economía popular y el proceso de acumulación particular de nuestra Argentina.